

# 1. LAS PRIMERAS INFLUENCIAS IDEOLÓGICAS DE CAMILO: 1929-1954

*Nada nos ganamos con discutir si el alma es mortal  
o inmortal cuando sabemos que el hambre sí es mortal.*  
Camilo

## 1.1 Los padres

Del matrimonio de Calixto Torres Umaña e Isabel Restrepo Gaviria, nace Jorge Camilo el 3 de febrero de 1929. A su vez, Calixto Torres, descendiente de una familia de terratenientes y ganaderos de Boyacá, había nacido en Santa Rosa de Viterbo (Boyacá) el 13 de agosto de 1887. Se hace doctor en medicina y cirugía en la Universidad Nacional en 1913. En 1916 el gobierno colombiano lo nombra delegado al Segundo Congreso Científico Panamericano y obtiene un premio en medicina. Viaja a Estados Unidos y realiza una especialización en medicina infantil en la Universidad de Harvard, obteniendo el título correspondiente en 1917. Practica su profesión en la Clínica Infantil y a su vez es profesor en la Universidad Nacional de Colombia.<sup>1</sup> Como miembro del Partido Liberal, en 1929 es elegido junto con Jorge Eliécer Gaitán, concejal de Bogotá, en una lista encabezada por Juan de Dios Carrasquilla.<sup>2</sup>

Un día antes de esta elección aparece en *El Tiempo* un memorial suyo titulado «Por una obra de sanificación moral». En este memorial dirigido al Ministro de Gobierno, el doctor Calixto Torres plantea que si se analizan las causas del fracaso a que ha llegado el país, después de un corto periodo de prosperidad fiscal, una de ellas es la derivación de todas las iniciativas del desarrollo material en detrimento del elemento humano fundamento y objeto de todo progreso.<sup>3</sup>

Afirma Calixto Torres en este documento que el derecho ajeno tiene dos límites: uno que marca la autoridad y el otro que señala la conciencia. En principio estos límites tienen una marcha paralela y así como en pueblos de baja cultura la autoridad no existe y el sentimiento de justicia es rudimentario, en los pueblos de alto grado de civilización la misma autoridad ha formado dentro

<sup>1</sup> ENTREVISTA CON Eduardo Umaña Luna, primo hermano de Camilo Torres Restrepo. Bogotá, 22 junio, 1993. Mas datos sobre Calixto Torres Umaña, se encuentran en PERRY, Oliverio. *Quien es quien en Colombia*. Bogotá: Perry O. Editores, 1948. p. 430-431

<sup>2</sup> Para las elecciones del Concejo de Bogotá de 1929, el Directorio Liberal Distrital lanza una lista donde figuran como principales en su orden: Juan de Dios Carrasquilla, Jorge Eliécer Gaitán, Julio E. Lleras Acosta, Antonio Izquierdo Toledo, Jesús González, Calixto Torres Umaña y otros. Esta lista obtiene la mayoría con 3376 votos. *El Nuevo Tiempo*. Bogotá. (13, octubre, 1929); p. 1-4

<sup>3</sup> Hacemos referencia a algunas opiniones de Calixto Torres, por cuanto éstas se van a ver reflejadas en parte, en algunos planteamientos de Camilo, los cuales se señalarán en el momento correspondiente.

de cada individuo una conciencia de respeto hacia los derechos de los otros. Plantea que aunque se trate aparentemente de un problema de carácter educativo no es el maestro de escuela sino el policía el que debe encauzar el desarrollo cultural de los pueblos.<sup>4</sup>

Para corregir estos defectos, es necesario -según afirma- la creación de una «verdadera organización policiaca» compuesta por un personal de alta honorabilidad y capacidad que cumpla una labor docente en las más apartadas regiones de la República para que así, los ciudadanos no tengan que ejercer la justicia por sus propias manos y puedan contribuir a la «verdadera reconstrucción nacional». Para iniciar esta labor son indispensables la presencia de «elementos extraños» ya que: «toda obra debe tener como base la capacidad técnica de los iniciadores. Que se traigan misiones extranjeras -de la Argentina por ejemplo, donde la policía ha alcanzado un alto grado de progreso- y que se funden escuelas de policía, siquiera en las capitales de los departamentos, apropiando para este objeto una buena parte del presupuesto que hoy absorbe el ejército, cuyas funciones podrá llenar en gran parte y quizás con más eficacia una verdadera organización policiaca».<sup>5</sup>

Como Concejal de Bogotá, Calixto Torres aprueba el controvertido impuesto a los buses con el argumento de que al tranvía se le debía proteger porque los empresarios de los buses se beneficiaban de la capacidad instalada de las vías de comunicación. Justifica su posición en los siguientes términos:

Hay quienes protestan contra ello. No sorprende que los que van a pagar el impuesto traten de liberarse de él, porque nuestro espíritu público lejos está de apreciar lo que en beneficio particular gana con la prosperidad general (...). La rémora de éste país ha sido la falta de cooperación para el bien general, pues cada cual quiere ser el usufructuario y que los vecinos sean los que trabajen, donde resulta que nadie trabaja y por consiguiente nadie usufructúa. Es el dominio de los pequeños sobre los grandes intereses, (...). En el tiempo que llevo prestando a Bogotá mis modestos servicios como concejal, he tenido que lamentar muchas veces esta esquizofrenia del interés privado a prestar su colaboración para el bien común, cosa que hasta cierto punto es explicable, por la manera poco competente, cuando no poco escrupulosa, como se invierten los caudales públicos.<sup>6</sup>

Como profesor universitario se preocupa por la eficiencia educativa, la falta de preparación de los estudiantes y los modos de organización

---

<sup>4</sup> A este respecto Calixto Torres afirma: «...yo considero que el formador de esa conciencia, el organizador de esta cultura, que es la base de todo progreso y de toda civilización, no es el maestro de escuela sino el agente de policía que según las normas modernas que encauzan la cultura de los pueblos, debe ser ante todo un austero maestro práctico de moral popular». *El Tiempo*, Bogotá, (11, octubre, 1929); p. 1.

<sup>5</sup> TORRES UMANA, Calixto. Por una obra de santificación moral. En: *El Tiempo*, Bogotá, (11, octubre, 1929); p. 1.

<sup>6</sup> TORRES UMANA, Calixto. En: *El Tiempo*, Bogotá, (23, febrero, 1930); p. 1-7.

para solucionar los problemas del país.<sup>7</sup> Su pedagogía se orientó a establecer el predominio de la experimentación y la objetividad sobre lo teórico. La búsqueda de la «verdad», la formación de escuelas de investigación, el predominio de la enseñanza práctica sobre la teórica y la formación de una ciencia autónoma fueron otras de sus grandes preocupaciones, las cuales expresaba en los siguientes términos:

Para llenar sus funciones, el profesor universitario —el exponente más auténtico de la cultura de un pueblo, el verdadero fundador de su progreso— no debe ser mero tomador de lección, ni siquiera un repetidor de ideas ajenas, sino ante todo, un maestro de sí mismo, un perseguidor de verdades, un fundador de escuelas de investigación, sobre todo aquí donde las condiciones del medio imponen la creación de una ciencia autónoma.

Más para esto es preciso remunerar el tiempo, y con el exiguo salario que de hoy disponen nuestros profesores no le pueden consagrar al magisterio el tiempo requerido, ni se podrán tener los técnicos nacionales que el país necesita para su vida y desarrollo.<sup>8</sup>

Para el desarrollo del país, el doctor Torres plantea que es indispensable la crítica ya que ninguna entidad humana es infalible y perfecta y toda institución necesita que se le haga caer en cuenta de sus errores para poderlos corregir y hacer que el progreso sea posible. Sin embargo, pese a toda estas críticas al sistema educativo y su vinculación con el desarrollo del país, nada pudo hacer por solucionar este divorcio en su cargo como rector encargado de la Universidad Nacional de Colombia en el año de 1946.<sup>9</sup>

En su labor como rector de la Universidad Nacional continuó promoviendo sus ideas sobre el problema universitario. En particular sostuvo que el presupuesto de la Universidad debería invertirse en la formación apropiada de los alumnos y técnicos nacionales a fin de lograr profesionales aptos que contribuyeran a través de sus conocimientos científicos al desarrollo del país. Planteó la necesidad de intercambio de alumnos y profesores con universidades extranjeras. Sostuvo que la primera necesidad presupuestal era la de procurar el material y personal necesario para la enseñanza. Después vendría la formación de técnicos.<sup>10</sup> Sin embargo, anota que la Universidad se ve enfrentada a un grave problema: la falta de presupuesto. Para solucionarlo propone que los alumnos contribuyan con el pago de pensiones en razón inversa a su capaci-

<sup>7</sup> Ver: TORRESUMAÑA, Calixto. Problemas universitarios. En: *Revista Universidad Nacional*. Bogotá, No. 45. (3. septiembre. 1927); p. 249.

<sup>8</sup> *Ibid.* p. 250.

<sup>9</sup> En abril de 1946, Gerardo Molina, rector de la Universidad Nacional, solicita licencia para viajar a E.E.UU. para posesionarse de su cargo en el Comité Económico de la Organización de las Naciones Unidas. El Consejo Directivo aprueba la licencia y se nombra en su reemplazo al Dr. Calixto Torres Umaña: éste desempeñaba el papel de representante del gobierno ante el Consejo Directivo de la Universidad Nacional. *El Tiempo*. Bogotá, (17. abril. 1946)

<sup>10</sup> *El Tiempo*, Bogotá, (23. mayo. 1946); p. 20.

dad intelectual, de tal forma que los más capaces no paguen nada y los de poco rendimiento en sus estudios paguen una pensión alta. Esto, según él, tendría las siguientes ventajas: si el estudiante pobre está bien capacitado no pagaría nada o una pensión baja, y si no lo está la universidad no puede subsidiar a un individuo sin aptitudes y capacidades para una carrera. Agrega además que: «La universidad debe principiar a preocuparse por seleccionar su personal de alumnos, porque la eficacia de una universidad se mide por la calidad de profesionales que produzca».<sup>11</sup>

Sin embargo, durante el tiempo que estuvo encargado de la rectoría de la Universidad Nacional, nada pudo hacer por llevar a cabo sus postulados en materia educativa porque de ahí en adelante se dedica a sus investigaciones en el campo de la pediatría y a la atención de sus pacientes; publica varios libros sobre pediatría y nutrición y más de 200 artículos sobre temas afines en revistas nacionales e internacionales. Alejado de la vida pública y dedicado a su profesión, muere el 2 de diciembre de 1960 en Bogotá víctima de una enfermedad no diagnosticada.<sup>12</sup>

Después de este recuento sobre la vida del padre de Camilo Torres<sup>13</sup> podemos resumir los elementos centrales de sus planteamientos que más tarde irán a estar presentes en las formulaciones sociológicas y religiosas de su hijo, ellos son: el elemento humano, la ciencia y la técnica como ejes fundamentales del progreso del país, el bien común, la eficacia educativa, la preparación de los estudiantes, organización para solucionar los problemas del país, la supremacía de la experimentación y objetividad sobre lo teórico, conformación de organismos de investigación, formación de una ciencia autónoma, preparación de técnicos nacionales que se preocupen por el desarrollo del país, la crítica y la autocrítica.

Veamos ahora cuál pudo ser la influencia de Isabel Restrepo -su madre- en la vida de Camilo y que Walter Broderick cataloga como deter-

---

<sup>11</sup> *Ibid.* p. 20.

<sup>12</sup> *El Tiempo*. Bogotá, (3. diciembre, 1960); p. 12. Otros datos biográficos sobre Calixto Torres Umaña pueden ser consultados en: BRODERICK, Walter J. *Camilo, el cura guerrillero*. Bogotá: Editorial El Labrador, 1987: capítulo 2.

<sup>13</sup> Al respecto cabe anotar que existen dudas sobre la paternidad de Calixto Torres. En el prólogo de Jorge Padilla, al libro de MONTROYA, Alberto Ángel. *Regreso entre la niebla*. Bogotá: Banco Popular, 1975, se deja entrever que el verdadero padre de Camilo era el poeta Ángel Montoya. Dice Padilla: «Alberto Ángel, cuyo otro hijo secreto, de ojos claros, será célebre y morirá violentamente...» p. 18. Esta afirmación fue alimentada por rumores de la época y suscitada por un poema dedicado a Camilo Torres Restrepo, que dice en uno de sus versos: «Eran benditas ya por él la entrada/ de la boda y la flor del himeneo/ cuando alguien -Hijo, murmurole, ve/ ya la última crátera vaciada (...) Dales vino hijo mío... El hijo humano/ retardaba en sus manos el divino/ hijo de Dios.» *Op.cit.* p. 189. Este hecho y la convulsionada vida amorosa de doña Isabel Restrepo, sumado a la separación de sus padres es posible que haya influido en su decisión de ingresar a la vida sacerdotal como mecanismo de alejamiento de todos estos problemas familiares.

minante.<sup>14</sup> Nuestra opinión al respecto es que a nivel sentimental y afectivo, la personalidad de él y la estrecha relación con su madre tuvo importancia pero no fue tan determinante en su vida y en la formación de su pensamiento, como se ha sostenido hasta ahora, afirmamos que los planteamientos de su padre están más presentes en su visión sociológica de la realidad.

Isabel Restrepo Gaviria provenía de una familia de colonizadores antioqueños del siglo XIX. Su abuelo Juan de la Cruz Gaviria fue un comerciante liberal que apoyó a su partido en las numerosas guerras partidistas libradas en Colombia a finales del siglo pasado y comienzos de éste. Los antepasados de Isabel al igual que los de su esposo Calixto fueron liberales anticlericales. Su padre, Manuel Restrepo, muere en 1901 prestando atención a los liberales heridos en la Guerra de los Mil Días. Sin embargo, afirma Walter Broderick que «el ímpetu liberal progresista, tan palpable en el ambiente familiar de Camilo, no provino de los Torres sino de los Gaviria».<sup>15</sup>

Del primer matrimonio con el alemán Karl Westendorp, hombre dedicado a actividades comerciales, Isabel tiene dos hijos, Gerda y Edgar. Karl Westendorp muere en 1920 y luego Isabel viaja a Europa. En Hamburgo conoce a Calixto y se casa con él en Alemania. De esta relación con la cultura alemana nace su inquietud para que en Colombia Camilo adelante sus estudios primarios en colegios de orientación alemana. Del matrimonio de Calixto e Isabel nacen dos hijos, Fernando y Jorge Camilo.

Isabel Restrepo fue también militante activa del partido liberal. Su participación en la campaña presidencial de Olaya Herrera tiene su reconocimiento en un nombramiento para Calixto Torres en la Liga de las Naciones en Ginebra. En 1934 regresan de nuevo a Colombia pero su matrimonio no marchaba bien, sus temperamentos totalmente opuestos entraban en permanentes contradicciones, por estas razones deciden separarse en 1937.<sup>16</sup> Los hijos se quedan con su madre, y el Dr. Torres regresa con algunos familiares radicados en Bogotá. Amigos de Camilo, como Luis Villar Borda, afirman que este hecho marcó profundamente su personalidad psicológica.<sup>17</sup> Isabel de aquí en adelante va a permanecer muy cerca de su hijo como en su estadia en el Seminario Mayor, en Europa y en Colombia después de enero de 1959 y en la Campaña del Frente Unido en 1965. Después de la «desaparición» de Camilo en octubre de 1965, viaja a EE. UU. donde se encuentra radicado su hijo Fernando. Luego de

---

<sup>14</sup> «El padre de Camilo era un hombre neurótico, y su madre una «prima donna». Pero Isabel resultó ser mucho más que esto, afortunadamente para Camilo -y para la historia- ya que ella iba a tener una influencia determinante en su vida». BRODERICK, *Op. cit.* p. 32.

<sup>15</sup> BRODERICK, *Op. cit.* p. 25.

<sup>16</sup> *Ibid.* p. 30.

<sup>17</sup> ENTREVISTA CON Luis Villar Borda, compañero de Camilo Torres en el Liceo Cervantes y en la Universidad Nacional. Bogotá, 24 julio, 1993. Grabación magnetofónica.

la muerte de Camilo regresa al país para reclamar sus restos pero ante el fracaso en este intento, viaja a Cuba donde muere en el año de 1973.

## 1.2 Estudios primarios y secundarios

En una entrevista publicada en las Memorias del IV Congreso de la Organización Continental Latinoamericana de Estudiantes (OCLAE), Isabel Restrepo dibuja la personalidad y preocupaciones infantiles de su hijo. Entre otras cosas afirma que Camilo era un niño como cualquier otro, aunque más rebelde e inquieto. Recalca su tendencia del amor hacia los pobres expresado en la caridad. Isabel lo describe en los siguientes términos:

Desde pequeño tenía muy buenos sentimientos. Si alguien llegaba a la casa pidiendo limosnas y si no la dábamos se ponía bravo y me decía: «cómo le vas a decir que no hay, si aquí está mi comida. Yo no tengo hambre y puedo comer después». Desde pequeño tuvo gran amor por los pobres. (...) Tenía un tremendo instinto de la caridad.<sup>18</sup>

Inicia sus estudios primarios en el Colegio Alemán de Bogotá en 1937. Por causa de la Segunda Guerra Mundial, este colegio es cerrado e ingresa a la Quinta Mutis, dependencia del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario e inicia su bachillerato y cursa hasta cuarto. Aquí edita un periódico estudiantil llamado *El Puma* donde se criticaba la labor de los profesores.<sup>19</sup> Tras la pérdida del cuarto de bachillerato es trasladado al Liceo de Cervantes, en 1944.

El Liceo de Cervantes era un colegio de orientación religiosa donde se sentía la influencia de la mentalidad jesuita. Su fundador, José Joaquín Casas era un laico con marcadas inclinaciones clericales y amante de todo lo que tuviera que ver con la hispanidad, de ahí el nombre del plantel. Colegio de relativa tolerancia ya que muchos hijos de liberales estudiaban allí; también se encontraban estudiantes de origen judío a los cuales se le toleraba la no asistencia a las prácticas religiosas habituales del colegio.<sup>20</sup>

<sup>18</sup> IBAÑEZ, Luis. Camilo nació el día en que lo mataron. Entrevista a Isabel Restrepo. En: **Revista OCLAE**, s.f. p. 44.

<sup>19</sup> La primera referencia de inclinación por las labores periodísticas la encontramos en: GUZMÁN CAMPOS, Germán. **Camilo, el cura guerrillero**. Bogotá: Servicios Especiales de Prensa, 1967 (tercera edición), p. 7. «De pequeño era muy malgeniado. El bachillerato lo inició en la Quinta Mutis, dependencia del Colegio del Rosario, pero por dedicarse a otras actividades perdió el cuarto año. En ese entonces se inclinó por el periodismo y escribía, editaba, financiaba y vendía un periodiquito muy simpático que hacía en una pequeña imprenta de caucho, primero y posteriormente en un mimeógrafo que le obsequiara una amiga. Se llamaba «El Puma», y la nota explicativa decía: «Diario semanal, aparece cada mes». Allí criticaba a todos los profesores, pues siempre fue un rebelde». No se conserva ningún ejemplar.

<sup>20</sup> Luis Villar Borda. **Entrevista** citada.

El cuerpo de profesores se caracterizaba por la beligerancia de sus convicciones. La mayoría de ellos eran conservadores y defensores del falangismo español y del fascismo y particularmente del corporativismo de Oliveira Salazar. Dentro de ellos se encontraba el político y periodista choacoano Manuel Mosquera Garcés, refugiado ahora en la enseñanza. Fue el fundador de una revista de laicos cristianos llamada *Testimonio*.<sup>21</sup> Recuerda Villar Borda que en los ratos libres, Mosquera Garcés hablaba mucho con Camilo, es posible, sostiene, que éste ejerciera, mediante su acción proselitista y misionera alguna influencia en la decisión de Camilo para ser sacerdote. Dentro de este grupo de profesores también se encontraba Antonio Andrade Crispino, autor del libro *La revolución por el salario en Colombia* donde defendía las tesis del falangismo corporativista; dictaba la clase de latín, la cual «abandonaba para lanzarse a las filípicas corporativistas». <sup>22</sup> También se encontraba Marino Recio, defensor de tesis fascistas y corporativistas. Recio hacía parte de la *Unión Universitaria*, organización de orientación falangista a la que pertenecían sectores obreros, sindicales y universitarios; volveremos más adelante sobre esta organización porque Camilo es señalado de pertenecer a ella, y de la cual éste hace su defensa desde la página universitaria del periódico *La Razón* dirigida por él y por Luis Villar Borda a mediados del año 1947. También se encontraban dentro de este grupo de profesores el padre jesuita Vicente Andrade Valderrama, fundador de la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC).<sup>23</sup>

Como actividad extraacadémica, Camilo Torres y Luis Villar editaban un periódico estudiantil llamado *Ahora*. Periódico que criticaba algunas prácticas pedagógicas de los profesores, se manifestaban las inquietudes de los estudiantes y se hacía relación a problemas nacionales y extranjeros, en especial a la Segunda Guerra Mundial y sus efectos devastadores.

Hay un hecho importante en esta etapa de estadia de Camilo en el Liceo de Cervantes, señalado por Villar Borda como «definitivo en la decisión de Camilo de ser sacerdote»: los retiros espirituales que practicaba el Colegio a sus estudiantes antes de la graduación de bachilleres. Estos, orientados por padres jesuitas, se realizaban en la Casa de Cristo Rey y tenían como finalidad obser-

---

<sup>21</sup> Revista fundada por un grupo de laicos donde se encontraban Manuel Mosquera Garcés, Jorge y Hernán Vergara Delgado. Su primer número aparece en el mes de agosto de 1947 bajo el slogan de «Una voz de simples católicos». Se hacían voceros de los postulados de la Acción Católica y de la orden dominicana. Esta revista y el contacto con sus directores, va a ser muy importante en la decisión de Camilo de hacerse sacerdote, y su orientación religiosa posterior como se verá más adelante.

<sup>22</sup> Luis Villar Borda, *Entrevista* citada.

<sup>23</sup> «La UTC (Unión de Trabajadores de Colombia) fue fundada en 1946 con el apoyo de los patronos del sector textil y con la benevolente actitud estatal que la alentó en sus comienzos y que la reconoció oficialmente en 1949 cuando ya la CTC estaba deshecha y la dirección liberal era impelida a terminar su colaboración con el gobierno conservador». TIRADO MEJÍA, Alvaro. Colombia: siglo y medio de bipartidismo. En: ARRUBLA, Mario. *Colombia Hoy*. Bogotá: Siglo XXI Editores, 1978. p. 172. Tercera edición.

var qué estudiantes mostraban alguna vocación religiosa para vincularlos a la Compañía o al Seminario. En estos retiros se encontraba también Manuel Mosquera Garcés. Después de estas prácticas religiosas, señala Villar Borda, Camilo comenzó a plantear inquietudes metafísicas y su deseo de ingresar a la carrera sacerdotal.

El relato que podríamos dibujar a partir de los recuerdos de su compañero de estudios de esta época es la de un muchacho simpático, despierto, cordial y comunicativo; una personalidad abierta al diálogo, superficial y sarcástico que comenzaba a interesarse por la literatura religiosa, en especial por la de Santo Tomás, lo mismo que por los problemas sociales cotidianos.<sup>24</sup> Con estas preocupaciones ingresa a estudiar derecho en la Universidad Nacional en el primer semestre de 1947.

### 1.3 Estudios de Derecho en la Universidad Nacional, 1947

En 1947, año en que ingresa Camilo a la Universidad Nacional, el partido liberal había perdido las elecciones de 1946 siendo elegido a la presidencia de la República, Mariano Ospina Pérez, candidato del partido conservador.<sup>25</sup> La elección de un presidente conservador puso fin a la hegemonía de dieciséis años ejercida por el partido liberal. El gobierno de Ospina Pérez coincide con los inicios de la «guerra fría» y la arremetida de los EE.UU. contra la propagación del comunismo en América Latina. El ambiente político que antecedió a este gobierno no era claro. A partir de la década del veinte se había producido un importante proceso de industrialización y con ello la aparición de un proletariado que pesaba como elemento significativo en la legitimación del poder y cuya cooptación era disputada por el liberalismo lopista, el gaitanismo y el partido comunista. El descalabro de la segunda administración de López Pumarejo y la simpatía que grandes sectores sociales tenían hacia esa administración lanzó al escenario político a una gran cantidad de población en busca de nuevos canales de participación política.

El surgimiento del gaitanismo como una nueva fuerza cohesionadora en busca de la restauración moral de la República puso en cuestionamiento las viejas élites tradicionales y la vía para el desarrollo del capitalismo en Colombia. Después de una intensa campaña y de una serie de divisiones en el interior del partido liberal, Gaitán gana por amplio margen las elecciones parlamentarias del 15 de marzo de 1947 y logra con ello la dirección del liberalismo.

---

<sup>24</sup> *Ibid.*

<sup>25</sup> «En las elecciones presidenciales del 5 de mayo de 1946, el partido liberal se dividió y el conservatismo minoritario nombró presidente. Mariano Ospina Pérez (1946-1950) fue electo con 565.939 votos, seguido del liberal Gabriel Turbay con 441.199 votos y de Jorge Eliécer Gaitán, disidente del liberalismo, quien obtuvo 358.957 votos». TIRADO MEJÍA, *Op. cit.* p. 168.

Por su parte, el partido comunista que desde 1944 había adoptado el nombre de Partido Socialista Democrático, siguiendo las directrices de Earl Browder, Secretario General del Partido Comunista de los EE. UU., se pronunció a favor del desarrollo del capitalismo nacional, una revolución democrático-burguesa y la colaboración entre patronos y obreros.<sup>26</sup> La actitud y el discurso «electrizante» de Gaitán produjo en las filas del PC una importante desertión, ésto llevó al PC a rectificar en su Tercer Congreso «la desviación browderista». Sin embargo, su apoyo a la campaña presidencial de Gabriel Turbay acrecentó la desbandada obrera hacia el gaitanismo.

En el plano económico el país vivía para 1947 un proceso inflacionario ocasionado por el gasto de las reservas internacionales y el aumento del medio circulante. El cierre de los mercados de importación y el reajuste del precio externo del café produjo un superávit en la balanza de pagos calculado por Hernán Jaramillo Ocampo en 293 millones de dólares.<sup>27</sup> El manejo turbio de las licencias de importación produjo el agotamiento de las divisas y una situación deficitaria en la balanza de pagos. Para esta época el país abrió la importación de una gran cantidad de artículos suntuarios, de los cuales se había visto cohibido por la Segunda Guerra Mundial, en detrimento del desarrollo industrial y agrícola del país.

Los sectores populares y de la clase media se vieron realmente afectados por el incremento de los precios y los bajos salarios. A esta situación el movimiento sindical no logró ponerle ningún freno porque se encontraba notablemente debilitado. De igual manera, el fracaso de la huelga de los trabajadores del río Magdalena, en diciembre de 1945, golpeó física y psicológicamente a las masas populares.

Para 1944 el sindicalismo le hizo frente a un nuevo problema. La Iglesia y algunas organizaciones laicas comenzaron a impulsar un sindicalismo cristiano, dócil y apolítico para enfrentarlo a la CTC. Dentro de esta política, la Acción Católica, junto con otras organizaciones, crearon en el mes de julio de 1946, la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC).

Por su parte, grupos de intelectuales que habían propagado las ideas socialistas y un grupo importante de profesores y estudiantes, que habían retomado los principios liberales del movimiento de Córdoba, durante los gobiernos liberales 1930-1946 son condenados al silencio bajo la violencia y la dictadura

---

<sup>26</sup> MEDINA, Medófilo. *Historia del Partido Comunista*. Bogotá: CEIS, 1980. Ver capítulos 4 y 5.

<sup>27</sup> JARAMILLO OCAMPO, Hernán. *1946-1950, De la unidad nacional a la Hegemonía Conservadora*. Bogotá: Editorial Pluma, 1980, p. 63. Véase también la Tesis de Grado de LOZANO, Miguel Ángel. *Bipartidismo y poder económico en Colombia. Una biografía de Mariano Ospina Pérez, 1891-1976*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1991, capítulo V, Tests (Maestría en Historia).

de 1946-1957. Sin embargo, el movimiento estudiantil que no logra constituirse en una organización fuerte y organizada, para 1947, todavía contaba con cierta beligerancia y preocupación por los problemas de la universidad y del país. Esto se puede observar en los debates generados a través de las páginas universitarias de los principales periódicos nacionales y la proliferación de periódicos estudiantiles de izquierda entre los que se encontraban *Izquierda*, dirigido por Antonio J. Muñoz, Jorge Child y Pedro Acosta Borrero; *Bisturi*, dirigido por Nelson Restrepo, Mario Viveros, Armando Solano y José Gutiérrez; *Pregón* fundado por Roberto Uribe Pinto. Este, en términos generales es el ambiente universitario en que Camilo está inmerso en ese primer semestre de derecho en la Universidad Nacional en el año de 1947.

Junto con Luis Villar Borda y Felipe Zapata, compañeros del Liceo de Cervantes, Camilo ingresa a la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional en febrero de 1947. Las motivaciones para estudiar esta carrera eran múltiples, por un lado estaban las económicas, y por otra, las de tipo académico. La Nacional era una universidad liberal progresista y pluralista que bajo la rectoría de Gerardo Molina había adquirido mucho prestigio.<sup>28</sup> En el caso de Camilo Torres también hay que contar con la influencia de su padre, quien para esa época era profesor y rector encargado de la Universidad Nacional.

En la facultad de Derecho, Camilo encuentra algunos profesores europeos desterrados por el fascismo y el franquismo, dentro de ellos se encontraban Herman Meyer Lindenberg, discípulo de Hans Kelsen; José María Ots Capdequí que orientaba la cátedra historia del derecho; dentro de los profesores nacionales se encontraban Enrique Acero Pimentel que dictaba Derecho Constitucional General. En este programa se discutían temas relacionados con los fundamentos del derecho, el origen del Estado, el derecho subjetivo y objetivo, la Constitución y la ley, separación de la Iglesia y el Estado, la función social de la propiedad; Andrés Soriano Lleras tenía a su cargo la cátedra de Biología, en esta asignatura se debatía lo relacionado con el origen de la vida y la continuidad de la materia, las leyes de Mendel, herencia, sexo, la influencia del medio y las defensas del individuo, el transformismo, teorías sobre la evolución. Dentro de su bibliografía, el profesor Soriano Lleras usaba el texto *An Outline of general biology* de Alexander Gordón; *Principios de psicología biológica* de José Ingenieros; *El origen de la vida* de Oparin; *Biología y marxismo* de Marcel Prenant entre otros. También se encontraban entre ese grupo de profesores Gerardo Molina quien dictaba Historia política y económica de Colombia; Alberto Hernández Mora, Introducción a la Ciencia del Derecho; Aurelio Camacho Rueda, Economía Política General y Carlos Holguín, Derecho Civil.<sup>29</sup> Mirando los registros de asistencia a clase observamos que Camilo asis-

---

<sup>28</sup> Luis Villar Borda, *Entrevista* citada.

<sup>29</sup> Archivo de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional, *Libro de Programas*. Bogotá, 1947.

tía muy poco y esto lo hizo merecedor por parte de los profesores del calificativo de: «estudiante regular».<sup>30</sup>

Otros de sus compañeros de clase fueron: Gabriel García Márquez, Eduardo Santa, Carlos Holmes Trujillo, Luis Villar, Jacobo Pérez, Augusto Turbay, Felipe Zapata, Jaime Navia y Roberto Collins. La vida académica de Camilo en esta época de estudiante de Derecho no fue nada extraordinaria. Era un estudiante común y corriente, sin ninguna notoriedad dentro del desarrollo académico. Lo más importante en esta época es su vida extra académica. Junto con Luis Villar reanudan la publicación de la página universitaria de *La Razón*, cuyo contenido analizaremos en detalle más adelante. Por otra parte, por intermedio de su noviazgo con Teresa Montalvo,<sup>31</sup> establece contactos con la revista *Testimonio* y algunos padres de la Orden Dominicana, entre ellos León Moreau, Henry Charles Chery, Gabriel M. Blanchet, y Jean-Baptiste Nielly, los cuales van a tener una ingerencia decisiva en su determinación de hacerse sacerdote.<sup>32</sup>

### 1.3.1 La página universitaria del diario *La Razón*

Ahora en la Universidad Nacional las inquietudes periodísticas de Camilo y Villar Borda se mantenían. Es así como por intermedio de Carlos Villar Borda, jefe de redacción del diario *La Razón*<sup>33</sup>, se hacen cargo de una página a la que llaman *Vida Universitaria*.

---

<sup>30</sup> Archivo de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional, **Lista de clase**, Bogotá, 1947.

<sup>31</sup> Teresa Montalvo era hija de José A. Montalvo importante miembro del partido conservador, fue ministro de Justicia bajo el gobierno de Ospina Pérez y había dicho en el Senado de la República que el «partido conservador se impondría, si fuera necesario, «a sangre y fuego», citado por BRÖDERICK. **Op. cit.** p. 64. Era, afirma Villar Borda, «casi que un cardenal laico, un fiel exponente del catolicismo conservador del siglo XIX».

<sup>32</sup> **ENTREVISTA CON** José de Jesús Sedano, padre dominico amigo de Camilo Torres Restrepo, Bogotá, 13 mayo, 1993. Grabación magnetofónica.

<sup>33</sup> Terratenientes liberales y conservadores opositores a las reformas de López Pumarejo crean la Acción Patronal Económica Nacional APEN, cuyo órgano de expresión era el periódico *La Razón*. La opinión de Ignacio Torres Giraldo sobre este periódico era la siguiente: «Haciéndole el juego al comando conservador intrépida -y como centro financiero de la subversión contra el régimen- se crea en Bogotá y se ramifica en el país la amalgama de terratenientes liberales y godos llamada «Asociación Patriótica Económica Nacional», APEN, que a su vez crea el diario «*La Razón*», a cuyo rededor acampan conocidos literatos de espíritu feudal, naturalmente opuestos a toda reforma que conlleve algún beneficio para el pueblo. (...) En esta amalgama de liberales radical-civilistas capitaneados en la base de *La Razón* por Juan Lozano y Lozano y de conservadores pro-fascistas de la APEN, aparece el núcleo disidente del liberalismo, anti-lopista naturalmente, que habría de servir de punto de partida a la estrategia azul, de línea de operaciones al comando laurenista dedicado a dividir a los liberales, hasta llegar en 1942 a su candidatura presidencial del radical-civilista Carlos Arango Vélez, en 1944 al golpe militar de Pasto y en 1946 a la división total y caída del liberalismo». En TORRES GIRALDO, Ignacio. **Los Inconformes**. Bogotá: Editorial Latina, 1978. p. 1171-1172. Tomo 5. Para 1947 Juan Lozano y Lozano continuaba en la dirección del periódico, Fernando Guillén Martínez era el subdirector y Carlos Villar Borda, el jefe de redacción.

El objetivo era llevar a los lectores información sobre la vida de la universidad y los universitarios, poner en conocimiento sus problemas y adelantos tecnológicos. Se proponía, en términos generales, que la universidad fuera conocida en su dinámica interna y cómo ésta podría contribuir en la solución de los problemas del país.

Esas preocupaciones y objetivos fueron expresados por Luis Villar y Camilo Torres en la primera publicación, el 24 de junio de 1947, en los siguientes términos:

La universidad no interesa simplemente a los profesores y estudiantes. Es por el contrario, una de las más graves preocupaciones del país y en su vinculación a la cultura nacional, así como en la solución de sus problemas, estamos igualmente obligados todos los colombianos. Participar activamente en esta labor, así sea en forma modesta, es el objetivo único y el único significado de esta página.<sup>34</sup>

Sostenían además que si la universidad no respondiera a las necesidades científicas y educativas del momento y no se proyectase sobre la vida nacional e internacional constituyéndose realmente en una fuente de cultura abierta a todas las corrientes de pensamiento, toda su labor sería inútil.

A través de la página universitaria se comenzó a criticar la Universidad, la cual, en el criterio de Camilo Torres, se había convertido en un «centro físico de cursos desconectados» de la realidad y no despertaba en los estudiantes otro objetivo más que el de adquirir en un determinado tiempo un cartón para ganarse la vida. No era la adquisición de una «cultura orgánica» lo que motivaba a los estudiantes a proseguir su carrera. Para solucionar estos problemas no solamente era necesaria la implementación de reformas técnicas y cambio de sistemas como se venía sosteniendo, había que imprimirle un «espíritu universitario» y esto no se podía lograr sin el concurso de quienes se habían propuesto destruir el significado de la Universidad.<sup>35</sup>

*La Vida Universitaria* pretendía convertirse en un foro abierto donde se debatieran tanto problemas universitarios como nacionales. En este sentido se publican artículos sobre «la cuestión social», donde se expresan opiniones de estudiantes militantes del partido conservador, liberal y comunista, pertenecientes a varias universidades bogotanas.

Pese al deseo de «demostrar que existe una realidad en el porvenir de la nación representada en las inteligencias de los estudiantes»<sup>36</sup>, la página universitaria

---

<sup>34</sup> *Vida Universitaria*. En: *La Razón*, Bogotá, (24, junio, 1947); p. 5.

<sup>35</sup> *Ibid.*

<sup>36</sup> *Vida Universitaria*. *La Razón*, Bogotá, (8, julio, 1947); p. 5.

fue desde su primera publicación fuente de conflicto. Sus directores que se reclamaban liberales<sup>37</sup>, encontraron serias contradicciones en su orientación. Las simpatías de Villar Borda por Gaitán y de Camilo Torres por Gabriel Turbay, pronto se irían a reflejar en sus publicaciones. A esto se vino a sumar el misticismo religioso expresado por Camilo, reforzado por su contacto con los padres dominicos y las críticas que Camilo comenzó a realizar sobre la prensa universitaria de izquierda. Estas contradicciones en la orientación de la página tuvieron su máxima expresión en un comunicado de Luis Villar titulado «Libertad de expresión» en el que hace la siguiente claridad:

De las opiniones que emiten los colaboradores de esta página en los artículos que llevan su firma, solamente son responsables sus autores, y no se pueden considerar como el pensamiento oficial de LA VIDA UNIVERSITARIA. Esta página que tiene una orientación auténticamente liberal admite que quienes colaboren en ella den abiertamente sus opiniones considerando que así es la mejor manera de reflejar la vida misma de la Universidad. Particularmente el suscrito se ve en el caso de aclarar que no comparte las ideas que expresan algunos de los universitarios que escriben en esta página; ni acoge sus mismos puntos de vista sobre determinados problemas e instituciones universitarias, lo cual no es obstáculo para que actúe con la misma libertad que los referidos colaboradores.<sup>38</sup>

Villar Borda hace referencia particularmente a un artículo de Camilo donde éste defiende a la *Unión Universitaria*, organización catalogada en la época como falangista y defensora del fascismo. También hacía relación a una serie de comentarios de Camilo sobre las actividades de los padres dominicos en Colombia y de la revista *Testimonio*, puntos que serán tratados más adelante. En la página también colaboraban Roberto Collins, Gabriel García Márquez y José Gutiérrez, compañeros en la Universidad Nacional.

*Vida Universitaria* sirvió además de medio de difusión de las ideas del laborismo inglés, expresadas a través de uno de sus teóricos más connotados como Harold Laski. En ella también se criticó el populismo de Perón en Argentina en los siguientes términos:

---

<sup>37</sup> Esa reclamación la hacían en los siguientes términos: «A través de lo que han opinado universitarios de todas las tendencias que influyen tanto en el estudiantado como en la vida del país, hemos dejado auténticamente definida nuestra inconfundible condición de liberales. En esta página existe si la oportunidad de que los universitarios todos expliquen y definan su posición ante las ideas y los hechos, porque no intentamos hacer pequeña labor de sectarismo político, sino por el contrario reflejar íntegramente la vida misma de la Universidad.

Estamos haciendo así el más elevado homenaje a nuestras ideas de liberales que no conciben la represalia violenta contra el pensamiento ajeno como único método de imposición, o como la mejor manera de servir a un ideario personal. Tenemos la convicción segura de que no se defiende al partido liberal calumniando o haciendo motivo de ultraje a los valores que no comparten nuestras propias ideas». *Vida Universitaria*, **La Razón**, Bogotá, (15, julio, 1947); p. 5.

<sup>38</sup> VILLAR BORDA, Luis. *Vida Universitaria*. **La Razón**, Bogotá, (22, julio, 1947); p. 5.

El reportaje que concedió el profesor Resiere Frondizi el domingo pasado a El Tiempo contiene importantes declaraciones sobre la evolución que ha tenido la universidad bajo la presidencia del general Perón en la República de la Argentina. El entusiasmo es un rigor únicamente igualado por los regimenes nazi-fascistas, en la política que está imperando en el funcionamiento de la Universidad de Buenos Aires.

Las derechas se identifican con esta política de totalitarismo intelectual con las izquierdas soviéticas. Si es cierto que el mundo está oscilando entre las izquierdas y las derechas en su orientación universitaria el porvenir que se presenta a los estudiantes que consideran en algo su dignidad no es nada alagador.<sup>39</sup>

La página universitaria lejos de convertirse en un «foro abierto» donde se plantearan los problemas del país y la universidad, se fue convirtiendo en una tribuna ideológica donde se defendían las ideas liberales y se criticaban las ideas de izquierda.

Uno de los elementos importantes que encontramos en la página es la presencia, ya en esta época, de la idea de conformar un «Frente Unico». Concebido éste, como un frente de juventudes de ambos sexos que estudiaran conjuntamente los problemas del país y que afianzaran sus lazos de unión, para formar así «un verdadero bloque cultural, económico y político».<sup>40</sup> Esta idea va a estar presente a todo lo largo de la vida de Camilo, tanto en Europa con la idea de conformar un «Equipo Colombiano de Investigación Socio-Económica» (ECISE 1954) y el «Equipo Colombiano pro Estudio y Progreso (ECEP-1958), como en Colombia con el «Movimiento Universitario de Promoción Comunal (MUNIPROC- 1959), la «Unidad de Acción Revolucionaria de Yopal (UARY- 1964) y el Frente Unido (FU- 1965).

La actividad periodística de Camilo en *La Razón* se centró fundamentalmente en la crítica a las publicaciones universitarias. En ella se realza el carácter científico, literario y filosófico de la *Revista Universidad Nacional*, la cual es catalogada como una de las mejores de América Latina en su género. De la revista liberal *Reconquista* dirigida por un grupo de jóvenes liberales boyacences, entre los que sobresalen Hernando Quiñones Neira y Hernando Mora, afirma que es un esfuerzo aguerrido «Por la vuelta del liberalismo al poder», y que animados por convicciones nuevas y renovadas del liberalismo y acogiendo el intervencionismo de Estado, sin llegar a la socialización del partido, están contribuyendo al triunfo liberal en las próximas elecciones.<sup>41</sup>

De *Izquierdas*, periódico dirigido por Antonio J. Muñoz, Jorge Child y Pedro Acosta Borrero, Camilo Torres lamenta que su «magnífica impresión tipográfica

---

<sup>39</sup> Vida Universitaria. *La Razón*, Bogotá, (12. agosto, 1947); p. 5.

<sup>40</sup> Vida Universitaria. *La Razón*, Bogotá, (24. junio, 1965); p. 5.

<sup>41</sup> Vida Universitaria. *La Razón*, Bogotá, (29. julio, 1947); p. 5.

fica» fuese utilizada en alabanzas al estado soviético en lugar de ocuparse de los problemas del país, su crítica la expresa en los siguientes términos:

*Izquierdas* es una publicación pseudo universitaria, pseudo juvenil y pseudo izquierdista. El imperialismo económico de los Estados Unidos es atacado con tanta vehemencia como es defendido el imperialismo militar, respaldando y defendiendo una ideología, que caracteriza las últimas actuaciones soviéticas. Es claro que para mentalidades marxistas el imperialismo ruso se reconozca como inconcebible. En su criterio determinista no puede tener base un imperialismo por una ideología, es decir, por el espíritu. Un marxista se tiene que sentir desconcertado ante el espectáculo de que la única nación representante de su ideología, este ejerciendo un imperialismo ideológico ante la imposibilidad -en razón a su economía planificada- de un imperialismo económico. ¿Qué es el determinismo histórico?, se preguntará él con mucha razón. Pero *Izquierdas*, cuyo mismo nombre indica su moderación ideológica no es marxista. Esta consideración nos ha llevado a preguntarles ¿por qué esa desinteresada defensa de los intereses soviéticos?<sup>42</sup>

Otra crítica dirigida en este sentido fue la realizada a *Bisturi*, periódico vocero de los estudiantes de medicina de la Universidad Nacional, y en cuya dirección se encontraba Nelson Restrepo, Mario Viveros, Armando Solano Puerta y José Gutiérrez. Resalta sus excelentes colaboraciones científicas en el campo de la medicina y su información sobre todas las actividades culturales y universitarias; lo que critica es su intervención en política y particularmente sus críticas a la ya mencionada *Unión Universitaria*, al respecto afirma:

Solamente queremos anotar la extrañeza que nos causa, que algunos de los inspiradores de *Bisturi* hayan creído su deber mezclar en forma extravagante, una serie desconectada de intereses políticos, que en nada se vinculan con los fines que se han determinado.

Dentro de ese plan que sirve solamente para desorientar tan encomiable publicación, encontramos concretamente, varios comentarios sobre entidades como *Unión Universitaria*, que verídicos o falsos, en todo caso consideramos inoportunos en una revista cuyos fines son, especialmente científicos y universitarios.<sup>43</sup>

Notamos aquí ya una preocupación de Camilo por los aspectos científicos y técnicos como elementos fundamentales en el desarrollo del país, y por el «determinismo marxista» manifestado por algunos grupos de izquierda en Colombia.

*Pregón*, periódico que redactaban los estudiantes de la Universidad del Rosario, y dirigido por Roberto Uribe Pinto, es elogiado por Camilo por su dedicación exclusivamente a la literatura y el arte y su no intervención en política y

<sup>42</sup> TORRES RESTREPO, Camilo, *Vida Universitaria*, *La Razón*, Bogotá, (24. junio, 1947): p. 5

<sup>43</sup> *Vida Universitaria*, *La Razón*, Bogotá, (8. julio, 1947): p. 5.

por su indefinición ideológica, y concluye «es innegablemente, uno de los más autorizados órganos del pensamiento universitario».<sup>44</sup>

Otra de las publicaciones periódicas, objeto de su crítica, fue el *Boletín Informativo de la Unión Universitaria*, afirma de este que su orientación ideológica es indiscifrable por cuanto no asume una posición «clara y definida». Recuerda que esa es una política que siempre han adoptado los conservadores y recomienda que para dilucidar cualquier sospecha sería conveniente que se «definiieran en cualquier sentido para liberarse del mote de conservador, bastante deprimente para una publicación juvenil».<sup>45</sup> Más tarde el propio Camilo se va a ver relacionado con la *Unión Universitaria*, organización catalogada de falangista y de la cual asume su defensa.

A manera de conclusión de este punto, podemos afirmar que Camilo a través de su crítica a la prensa universitaria, asume una posición de defensa y realce a las publicaciones de orientación liberal y de censura hacia la prensa de izquierda por su condena al imperialismo norteamericano sin tener en cuenta el «otro imperialismo», el soviético. También hay que resaltar aquí, su interés por la ciencia y la tecnología, que va ser una de sus preocupaciones permanentes en su «etapa de Lovaina» y Colombia entre los años 1959 y 1964.

### 1.3.2 *Camilo y la Unión Universitaria*

Ante los graves problemas en que se había sumido la *Federación de Estudiantes Colombianos*, manifestados en su pasividad y su no compromiso con la lucha de estudiantes y profesores en el mejoramiento de las actividades propias de la universidad, Camilo propone que es necesario que se revitalice una organización estudiantil que tenga como objetivo la lucha por una universidad completamente cultural, autónoma y donde impere la libertad de cátedra, por tal motivo se hace necesario que los estudiantes muestren «su efectivo valor con la fuerza que produce la unidad de acción y la conformidad a un pensamiento idéntico».<sup>46</sup>

Ante este hecho, Camilo ve que solamente la *Unión Universitaria* es la organización estudiantil que intenta colectivizar esos deseos y busca la manera de participar en la solución de los problemas que afectan a los estudiantes. Esta defensa de la *Unión Universitaria* no tardó en generar una polémica con otro sector de estudiantes universitarios que también emitían sus opiniones a través

---

<sup>44</sup> Vida Universitaria. *La Razón*. Bogotá, (24, junio, 1947); p. 5.

<sup>45</sup> *Ibid.*

<sup>46</sup> TORRES RESTREPO, Camilo. Vida Universitaria. *La Razón*. Bogotá, (22, julio, 1947); p. 5.

de la *Página Universitaria* del periódico *El Liberal*, dirigida por Antonio J. Muñoz.

La *Unión Universitaria*<sup>47</sup> era catalogada por este grupo como una organización de tipo falangista dedicada al fomento del sindicalismo paralelo, y a otras actividades como podemos observar en el siguiente comentario:

Hay una organización falangista de estudiantes que se ha dedicado a fomentar el sindicalismo paralelo en los barrios bogotanos a los que llegan con el pretexto de hacer obras sociales, según dicen ellos y se dedican a hacer propaganda confesional colocándose fuera de la ley ya que estas actividades están expresamente prohibidas. También sabemos que la llamada *Unión Universitaria* son en su mayoría miembros de la policía política del general Torres Durán a quien conocen desde hace años, puesto que son **ex-scouts**.

El ministro Zuleta Angel ha sido nombrado presidente honorario de esta organización falangista disfrazada con el mote de *Unión Universitaria* y en las festividades político-religiosas que organizan semanalmente en los barrios de Bogotá alternan los vivas a la república conservadora, a varios santos de la Iglesia y a Laureano Gómez.<sup>48</sup>

La publicación de este artículo suscitó la inmediata respuesta de Camilo a través de la *Vida Universitaria* de *La Razón*. Comienza su crítica contra los comentarios aparecidos en *Bisturi* y afirma que conociendo los Estatutos de dicha entidad no se puede afirmar que exista en ellos ningún indicio para catalogar sus actuaciones de políticas en el sentido ideológico de la política. Sus objetivos, según los Estatutos, están encaminados a la defensa de los intereses de los universitarios sin distinción de partido o de clase. Afirma que no se encuentra dentro de sus actividades, ninguna que pueda ser catalogada como política, en tal sentido carecen de fundamento todos los calificativos que han venido siendo lanzados en su contra. Recomienda no lanzar «criterios apasionados» mientras no existan las pruebas contundentes para hacerlo. Afirma que no es una organización que esté compuesta fundamentalmente por estudiantes pertenecientes al partido conservador, sino que hay en ella también estudiantes liberales, a quienes no es justo calificar de fascistas.<sup>49</sup> Más adelan-

<sup>47</sup> La *Unión Universitaria* estaba integrada por el Ministro de Educación Eduardo Zuleta Angel, quien era su presidente honorario, Bernardo Zuleta Torres, el doctor Tapias Pilonieta, Adalberto Gallardo, Jaime Cordovés, Rafael Casas, y Marino Recio, este último profesor de Camilo en el Liceo de Cervantes. Juan Lozano y Lozano, como director de *La Razón* le dio importante despliegue a esta organización.

<sup>48</sup> MUÑOZ, Antonio J. *Página Universitaria*. *El Liberal*, Bogotá, (9, junio, 1947); p. 11.

<sup>49</sup> *Vida Universitaria*. *La Razón*, Bogotá, (8, julio, 1947); p. 5. La respuesta directa a Antonio J. Muñoz la hacen en el siguiente comentario: «El jovencito que aparece en esta fotografía es nada menos que Antonio J. Muñoz, ex subalterno del general Torres Durán en los tiempos en que «se marchaba a paso de ganso» y se cantaba el himno nazi», según su propia confesión, el conocido ex-popol tiene a sí mismo numerosas actuaciones que lo califican suficientemente; actuó en la campaña santista durante las elecciones pasadas y paso sin vergüenza a las tallas del marxismo criollo donde es considerado peligroso «niño prodigio». Actualmente padece una aguda crisis depresiva que lo conduce a la manía

te en otro artículo, justifica su relación con la *Unión Universitaria* en los siguientes términos: «Con respecto a mi posición también quiero aclarar que no soy político y que en nombre de la *Unión Universitaria* agradezco se le reconozca que es una institución propicia para desarrollar una labor de apostolado». <sup>50</sup> Se percibe aquí su contacto con los padres dominicos y la realización de algún tipo de trabajo comunitario en barrios populares.

A las «exigencias» de Camilo de presentar pruebas en participación política de la *Unión Universitaria*, José Gutiérrez responde que esa institución que tantos dolores de cabeza le está dando a la organización estudiantil universitaria, tiene «un manto de apoliticismo» que le permite adelantar su política, mezclando elementos liberales dentro de ella: «Tan apolítica como *Justicia social*, como decía alguien *Unión Universitaria* atacó el movimiento universitario que en tiempo no lejano salió a la calle a protestar contra el precio de los cines y las pensiones». <sup>51</sup> Afirma también que el odio contra la *Unión Universitaria* radica en su participación en una serie de manifestaciones, donde, batiendo las banderas del anticomunismo, propiciaron la declaración del estado de sitio. Dentro de esos organizadores se encontraban Adalberto Gallardo, Marino Recio y Jaime Cordoves, miembros de esa organización universitaria.

De la actividad de Camilo en la *Vida Universitaria*, W. Broderick afirma que «el único presagio del revolucionario del mañana fue su deseo de vincularse a un trabajo de tipo social. Voluntariamente se inscribió en un grupo distinguido como la *Unión Universitaria* que se dedicaba, aparentemente, a la asistencia de los desvalidos». <sup>52</sup> Pensamos que si bien, estas primeras incursiones en «trabajos de tipo social» fueron la expresión de su ya comentada «caridad juvenil» existen, en este período de codirección de la *Vida Universitaria*, otros elementos de fondo que nos permiten ver no tanto «el revolucionario del mañana» pero sí una línea de continuidad en la formulación de sus postulados en torno a la función de la ciencia y la tecnología en los países subdesarrollados; otro planteamiento hecho en esta época y que va a ser la base de sus proyectos organizativos posteriores está en su concepción del valor efectivo de la fuerza que produce la *unidad de acción* conforme a un pensamiento único». Otro elemento importante de su codirección de la página universitaria, es su contacto con la revista *Testimonio* y su relación con los padres de la Orden dominicana, ya que a partir de ésta, Camilo decide hacerse sacerdote.

---

obsesante de calificar de «fascista» a todo el mundo.» En: *Vida Universitaria. La Razón*. Bogotá, (15, julio, 1947), p. 5.

<sup>50</sup> TORRES RESTREPO, Camilo. *Vida Universitaria. La Razón*, Bogotá, (22, julio, 1947), p. 5.

<sup>51</sup> GUTIÉRREZ RAMÍREZ, José. *Vida Universitaria. La Razón*, Bogotá, (5, agosto, 1947); p. 8.

<sup>52</sup> BRODERICK. *Op. cit.* p. 41.

### 1.3.3 La revista *Testimonio* y los padres dominicos

Un grupo de católicos independientes, entre los que sobresalen Manuel Mosquera Garcés<sup>53</sup> y los hermanos Hernán y Jorge Vergara Delgado publican la revista *Testimonio*, cuyo primer número sale en el mes de agosto de 1947 bajo el lema de «La voz de simples católicos». Afirman sus fundadores que esa publicación es el producto de la iniciativa de un grupo de católicos que piensan cumplir con una labor de apostolado bajo la «mirada de Dios»; apostolado realizado en el terreno intelectual y social y «sin otro anhelo que servir a la causa de sus convicciones religiosas en un momento excepcionalmente difícil y particularmente alterado por tremendos problemas espirituales y económicos». <sup>54</sup> A los ideólogos del positivismo y la revolución materialista, éste grupo de «católicos independientes» oponen una predicación obstinada del *Evangelio* como único camino para conseguir todas las transformaciones que requiere la actividad humana. <sup>55</sup> Seguidores de la Doctrina Social Católica proclaman la necesidad de la implementación de «un orden social cristiano»; Jorge Vergara Delgado en cuanto a la aplicación de esta doctrina, afirma:

No es el caso de hacer el análisis de los postulados doctrinarios de la Iglesia referentes a la cuestión social porque sobre esto ya se ha escrito bastante y con toda penetración. El problema radica en la manera de cristianizar esos principios en sistemas e instituciones temporales que respondan realmente a lo que ya podría llamarse un orden social cristiano. <sup>56</sup>

Desde *Testimonio*, estos «sacerdotes laicos» se declaraban anti marxistas, por cuanto éste es un sistema filosófico que busca «eliminar a Dios de la causalidad humana»; plantean además una tesis de Jacques Maritain sobre la fuerza del cristianismo capaz de humanizar cualquier sistema, incluso, el capitalista, <sup>57</sup> tesis que va a ser replanteada por Camilo más tarde en 1956, en reportaje concedido al periodista Oscar Maldonado Piedrahíta y reafirmada en un Edi-

---

<sup>53</sup> Periodista, nació en Quibdó (Choco) en 1901. Cursó estudios de Derecho en la Universidad Nacional de Colombia. Inicia sus actividades periodísticas en 1926 en el periódico *El Debate* y más tarde asume la dirección del periódico conservador *El País*. En Medellín dirige el periódico católico *El Pueblo*, en 1947 funda en Bogotá la revista *Testimonio*. Alberto Dangond Uribe, José Gutiérrez y Luis Villar Borda, sostienen que fue la vehemencia y claridad con que defendía sus convicciones religiosas «el negro» Mosquera lo que motivó a Camilo Torres para que se inclinara por la vida sacerdotal. Sobre estos datos biográficos ver PERRY, Oliverio. *Op.cit.* p. 252.

<sup>54</sup> *Testimonio*, No. 1, Bogotá, (agosto, 1947).

<sup>55</sup> *Ibid.*

<sup>56</sup> VERGARA DELGADO, Jorge. Sobre la aplicación de la doctrina social católica. En: *Testimonio*, No. 16, Bogotá, (1. enero, 1949); p. 40.

<sup>57</sup> A este respecto afirma J. Maritain: «Me limitaré a recordar en pocas palabras que sí, en sí mismo, el mecanismo ideal de la economía capitalista no es esencialmente malo e injusto como pensaba Marx, el espíritu que concretamente se sirve de este mecanismo y determina sus formas concretas y sus realizaciones particulares, cubre un oculto desorden fundamental». «El cristianismo, al sobrevivir, lo cambia todo, de dentro a fuera: lo transfigura todo». MARRITAIN, Jacques. *Humanismo Integral*. Buenos Aires: Ediciones Carlos Lohle, 1966, p. 92.

torial del periódico *Frente Unido* en 1965. Este anticomunismo era sustentado por Jorge Vergara, uno de los fundadores de la revista *Testimonio*, en enero de 1949 en los siguientes términos:

Si las tesis marxistas son combatidas por la Iglesia no es por su concepción de la economía tanto como por la sustitución de la persona por el Estado y de Dios por la economía. Si ese sistema económico se pudiera cumplir sin violar los derechos de Dios y de la persona humana la Iglesia quizás conviviría más cómodamente con el comunismo que con el capitalismo.<sup>58</sup>

*Testimonio* se convirtió en el vocero de la *Acción católica* francesa en Colombia en contraposición a la Iglesia católica romana de tradición española y su práctica religiosa en el país. Camilo, desde muy temprano «asumió» dentro de su opción religiosa las tesis de la Acción social católica. Siempre tuvo en su mente el deseo de hacerse padre dominico. Este hecho se confirma en septiembre de 1962 cuando comienzan sus problemas con la jerarquía eclesiástica colombiana y hace pública su intención de ingresar a la Orden de Santo Domingo, de la que desiste porque podía ser considerada como una claudicación y porque no tenía la certeza de poder expresarse y actuar libremente.

Tan pronto sale el primer número de *Testimonio*, Camilo hace desde *Vida Universitaria* el siguiente comentario:

Contiene artículos de los principales intelectuales católicos sobre temas sociológicos, filosóficos y místicos. Su cuerpo de colaboradores está compuesto por miembros de la Orden Tercera y Primera dominicanas que poseen un conocimiento profundo del cristianismo científico y las proyecciones que éstas doctrinas tienen en la solución de los problemas que agitan la vida contemporánea. El catolicismo no se contempla aquí con el gastado criterio clerical y de supersticiones que había caracterizado a los movimientos religiosos de nuestro país, sino con el estrictamente intelectual y místico de renovación religiosa.<sup>59</sup>

Por ésta época la comunidad francesa de la Orden Dominicana, a petición de los Dominicos en Colombia, envió al país un grupo de sacerdotes con la misión de convertirse en «promotores de vocaciones» y ganar adeptos para su comunidad, la cual estaba sumida en una profunda crisis. Los superiores de la Orden estaban preocupados porque en un país tan católico como Colombia se tenía una visión muy pobre de su tradición, sólo contaban con algunos conven-

---

<sup>58</sup> VERGARA DELGADO, Jorge. La aplicación de la doctrina social católica. En: *Testimonio*, No. 16, Bogotá, (enero, 1949); p. 43. En octubre de 1965, Camilo afirmaría al respecto: «es necesario definir que esta Plataforma tiende al establecimiento de un Estado socialista, con la condición de que el «socialismo» lo entendamos en un sentido únicamente técnico y positivo sin ninguna mezcla con elementos ideológicos. Se trata de un socialismo práctico y no teórico». TORRES RESTREPO, Camilo. *Frente Unido*, No. 8. Editorial, (14. octubre, 1965).

<sup>59</sup> TORRES RESTREPO, Camilo. *Vida Universitaria*. *La Razón*, Bogotá, (12. agosto, 1947); p. 5.

tos como el del Santo Ecce Homo y el Santuario de la Virgen de Chiquinquirá; esto hacía necesario que se emprendiera una labor de revitalización de la comunidad y para ello fueron enviados varios predicadores de la Orden entre los que se destacaron León Moreau, Henry-Charles Chery, Gabriel M. Blanchet y Jean-Baptiste Nielly, todos ellos publicaron artículos en la revista *Testimonio*, y dictaron conferencias y cursos en universidades como la Nacional y del Rosario. Camilo registró con gran beneplácito y admiración los planteamientos de estos representantes de la Orden de los Dominicos, que conoció, como ya lo habíamos anotado por intermedio de su novia Teresa Montalvo y sus actividades periodísticas en *Vida Universitaria*.

León Moreau, doctor del Colegio Angélico de Roma y catedrático de la Universidad de Lyon estuvo en Colombia en 1947. De las conferencias que dictó en el país sobre psicología racional, Camilo escribió en *La Razón* que:

Con un criterio absolutamente científico y a base de una argumentación sólida estableció las relaciones existentes entre las hipótesis transformistas y la psicología de Santo Tomás.

El criterio de amplitud filosófica le imprime a esta comunidad religiosa un cariz netamente cultural que el padre Moreau ha hecho patente en sus disquisiciones. Ya no es un clericalismo fetichista y de supersticiones, sino una manifestación racional de las creencias.<sup>60</sup>

Henry-Charles Chery nació en Lyon, fue discípulo de los padres jesuitas, ingresa a la Orden de Santo Domingo en 1923; discípulo del R.P. Sertillanges se convirtió en el más ferviente defensor de la «Justicia social» y contradictor del comunismo. De sus conferencias en las aulas de la Universidad del Rosario Camilo afirmó que este padre ponía en evidencia el contraste existente entre la Orden de Francia y la jerarquía católica colombiana, la cual estaba en una etapa de evidente decadencia. Camilo asume, como podemos ver, desde muy temprano, una opción cristiana en la órbita del clero francés y de crítica frente a la Iglesia católica, como se puede observar en el siguiente comentario a propósito de las conferencias de Chery:

Su preparación profunda en temas filosóficos, el hondo sentido crítico de que hizo gala en sus análisis sobre Pascal, son apenas un anuncio de su poderosa capacidad intelectual de este representativo del clero francés y, al mismo tiempo, significan un palpable reproche a la actuación del clero nuestro a través de los últimos años de su historia.

Es por ello, que la demostración de conocimientos, de estudio, que tienen los nuevos predicadores franceses sean un llamamiento a la renovación de los viejos sistemas, que tanto desprestigio han traído a sus vigilantes defensores y, en general, a la colectividad católica del país.<sup>61</sup>

---

<sup>60</sup> TORRES RESTREPO, Camilo. *Vida Universitaria*. *La Razón*, Bogotá, (1, julio, 1947); p. 5.

<sup>61</sup> TORRES RESTREPO, Camilo. *Vida Universitaria*. *La Razón*, Bogotá, (12, agosto, 1947); p. 5.

El padre Gabriel Blanchet llegó a Bogotá en 1938 por petición del representante de la Orden dominicana en el país, Alberto Ariza, al maestro general de la Orden en París, Padre Estanislao Guillet. Se buscaba revitalizar la Orden en el país. Blanchet y más tarde Nielly, llegan con la misión de promover laicos en la labor de evangelizadores a través de la formación de comunidades seglares.

Blanchet, recuerda el padre dominico José de Jesús Sedano, era un hombre de una personalidad abierta y sencilla y con un hondo sentido de la formación humana y cristiana. Su lema fundamental era el «comprometimiento» -compromiso- que se manifestaba en la capacidad de responder «de sí mismo, ante sí mismo y por sí mismo ante los otros, ante Dios, la sociedad y la Iglesia».<sup>62</sup> Esta capacidad de respuesta ante las personas y las colectividades, el padre Blanchet las infundía en sus seminarios, conferencias y retiros y estaban consignadas en un libro suyo titulado *Instrucción de novicios*. Camilo asistió a esos retiros realizados en el Convento Ecce Homo, con frecuencia. La personalidad y esa profunda convicción cristiana de estos padres dominicos, fue lo que sedujo a Camilo y a otros jóvenes que tenían inquietudes religiosas, afirma el padre Sedano.

Estos dominicos franceses comenzaron a ejercer su apostolado en Colombia a partir de 1938, y su labor va hasta 1947, periodo en el que se dedican a la formación de líderes y comunidades seglares y es a partir de la conformación de estos núcleos donde surge el grupo *Testimonio*, este da origen a la revista que lleva su nombre y la cual se publica entre agosto de 1947 y octubre de 1957. Aquí se publican artículos de los más connotados exponentes del pensamiento social católico, tanto nacionales como extranjeros, entre los que sobresalen, Jorge Vergara Delgado, Carlos José Romero, Hernán Vergara, Fray Alberto Ariza, Emilio Robledo, Jacques Leclercq, J. Maritain, León Moreau, B. Blanchet y Nielly entre otros.<sup>63</sup>

Mediante el contacto con los padres dominicos, Camilo decide ingresar a la Orden Dominicana de Chiquinquirá. Esta decisión no fue comentada a sus padres quienes una vez enterados, se oponen a esa determinación. Isabel Restrepo comenta en los siguientes términos el incidente:

---

<sup>62</sup> José de Jesús Sedano, **Entrevista** citada.

<sup>63</sup> Sobresalen los artículos de Jorge Vergara sobre la relación de la medicina con los problemas sociales; el padre Ariza hacía referencia a la presencia de la Orden Dominicana en Colombia y la doctrina social católica; el presbítero Carlos J. Romero hacía relación a las influencias religiosas en el sistema político; Hernán Vergara establecía las «relaciones» entre el cristianismo y el comunismo; Blanchet hablaba de pobreza y testimonio, de fuerza y fortaleza y sobre la «docura de la cruz»; Nielly se refería a las malas tristezas del cristiano, los misterios de la cruz y a la vida de algunos personajes de la Iglesia; Moreau hablaba sobre los problemas del materialismo y la crítica tomista, sobre la miseria y la riqueza del tiempo, etc. Todos estos artículos publicados en la revista *Testimonio*, a lo largo de sus 10 años de existencia, eran de orientación anticomunista.

Un día, en casa de mi madre, me avisan que Camilo ha tomado una maleta y se ha marchado de la casa dejándome una carta. Después de leerla, me fui inmediatamente a la estación del ferrocarril. Allí me lo encontré, y le dije ¿tu qué estás haciendo aquí? Tú no te vas, tú no tomas el hábito de los dominicos, tú no eres mayor de edad, sólo tienes 18 años.<sup>64</sup>

Su padre, que se encontraba en esos momentos en un congreso de médicos en los Estados Unidos, fue enterado de la situación y regresó de inmediato para ponerse al frente del problema. Camilo insistía en su propósito de ingresar a la Orden Dominicana de Chiquinquirá, pero ante la negativa de sus padres optó por ingresar al Seminario Diocesano de Bogotá, gracias a la intervención de Enrique Martínez, miembro de la Tercera Orden Dominicana y de Monseñor José Manuel Díaz que lo recibió ya bien adelantadas las clases en el Seminario. Más tarde comentaría doña Isabel Restrepo que había sido un error, por cuanto todos los jóvenes que se fueron con los dominicos, regresaron poco tiempo después. En estas circunstancias Camilo se retira de la Universidad Nacional y de la codirección de la página universitaria de *La Razón* -en la que había permanecido del 24 de junio hasta el 9 de septiembre de 1947- e ingresa al Seminario Mayor en septiembre del mismo año. Siete años permanece ahí. Sobre su estadía en el Seminario es muy poco lo que se sabe, ya que los archivos todavía no están a la consulta del público. Vamos a esbozar algunas consideraciones generales recogidas a través de entrevistas realizadas para esta investigación y algunos testimonios contenidos en el libro de W. Broderick.

#### 1.4 El Seminario Mayor

El ingreso de Camilo al Seminario Mayor podríamos considerarlo como una especie de «negociación» con sus padres. Armado del lema de los dominicos de «contemplar y entregar a otros lo contemplado», comienza a reforzar sus incipientes tendencias y preocupaciones sobre el humanismo cristiano basado en las enseñanzas de los padres dominicos de la caridad, el compromiso y el amor eficaz, conceptos que van a tener importancia en su acción política y social posterior.<sup>65</sup> Además, comienza a confrontar las contradicciones entre «dos tipos de cristianismo». Uno esbozado por los padres dominicos, muy en la órbita del catolicismo social y de la acción católica francesa; y el segundo, el expresado por la jerarquía eclesiástica colombiana, influido directamente por la Iglesia católica apostólica y romana, reticente a la adopción de los postulados de la Doctrina Social Católica. Mientras que el primero hablaba de testi-

---

<sup>64</sup> IBÁÑEZ, Luis. Camilo nació el día que lo mataron. (Entrevista a la madre de Camilo Torres). En: la *Revista OCLAE*, s.f. p. 44.

<sup>65</sup> ENTREVISTA CON Jaime Díaz, compañero de Camilo Torres Restrepo en el Seminario, Bogotá, 29 julio, 1993. Grabación magnetofónica.

monio y compromiso, el segundo exigía obediencia y sumisión. A este respecto comenta Gustavo Pérez -compañero de Camilo en el seminario- lo siguiente:

No encuentra en la orientación general del Seminario la proyección social del cristianismo tal como se lo presentaron los dominicos Blanchet y Nielly por lo que se empeña en lograr la autorización de crear un Círculo de Estudios Sociales para estudiar la situación social del país, los fundamentos de la economía moderna y las enseñanzas sociales de los Papas.<sup>66</sup>

La actividad de Camilo en el Seminario fue intensa y profunda. Asistía con ejemplar disciplina, afirma Walter Broderick, a los cursos de filosofía escolástica y las demás asignaturas programadas en el *pensum* académico. Se encontraba en un enclaustramiento absoluto. Allí no llegaba ninguna noticia del exterior, «vivía en un mundo irreal». Consciente que el sacerdote debería estar comprometido con la realidad de su tiempo y dado el aislamiento a que estaban sometidos, Camilo Torres y Gustavo Pérez crearon el *Círculo de Estudios*, que tenía como objetivo el análisis y solución de los problemas sociales que aquejaban a los sectores populares. La propuesta fue presentada al padre Solano, quien la aceptó siempre y cuando estas actividades fueran realizadas en los ratos libres

Es así como Camilo se da a la tarea de leer la *Rerum Novarum*, lo mismo que los escritos del dominico belga Pére Rutten -pionero del Movimiento Obrero Cristiano en su país-. En estos textos se describían las principales características de los movimientos de inspiración católica en Europa; el socialismo era mostrado como el mal de la humanidad y prevenía a los lectores contra todo tipo de violencia, y mostraba a la Democracia Cristiana como la «solución a todos los problemas de la humanidad».

La *Academia de Sociología* fue ampliando y profundizando sus estudios. Se comenzaron a leer documentos como la *Quadragesimo Anno*, Encíclica de Pio XI donde se condenaba el socialismo<sup>67</sup>; se leía también *El Manual del Trabajo* de Juan Botero, quien insistía sobre la importancia de la formación de «Círculos obreros» o grupos de estudios en las fábricas, como medio para hacerle frente al comunismo.<sup>68</sup> Otro texto de estudio fue *Justicia conmutativa y contra-*

<sup>66</sup> TORRES RESTREPO, Camilo. *Escritos escogidos*. Bogotá: Cimarrón Editores, 1986. p. 26. Tomo I.

<sup>67</sup> Ver: Comisión Episcopal de Apostolado Social. *Doctrina Social de la Iglesia, desde la «Rerum Novarum» a la «Mater et Magistra»*. Madrid: Ediciones Rialp, 1963. p. 81.

<sup>68</sup> Juan Botero afirma en su libro, entre otras cosas lo siguiente: «El comunismo no tiene religión porque es netamente ateo, y por eso profesa un odio satánico a Dios, a la Iglesia y a las cosas santas; de aquí que el Estado ruso haya organizado la liga de los sin-Dios, cuyo fin es propagar la negación y el odio a Dios por todo el mundo, por medio del cine, de la radio, de la prensa y de la literatura» (p. 210)... «Hoy más que nunca se hace necesaria la organización de círculos obreros con una orientación católica, a fin de impedir que las masas sigan hacia la izquierda comunista y se pierdan para siempre para la

tos de Andrés Basset; en este texto se afirma que «los sindicatos obreros no deben ser utilizados para fomentar la lucha de clases». <sup>69</sup> Como se puede observar a partir de esta pequeña muestra de lecturas realizadas en el Seminario, Camilo no tuvo otro punto de referencia social más que los manuales y *Encíclicas* anticomunistas. Broderick afirma con razón, que estos escritos eran los que «moldeaban su pensamiento». <sup>70</sup> Su caridad hacia los pobres se manifestó también dentro del Seminario. Son conocidas las anécdotas que en sus ratos libres también los dedicaba a las visitas de familias desamparadas y albergues de gaminés, localizados en los alrededores del Seminario.

Estas lecturas de tipo anticomunista realizadas en su formación como sacerdote, van a determinar su posición ideológica frente a los movimientos sociales de esta tendencia y sus estudios sociológicos sobre la realidad colombiana y latinoamericana. Lo que hay que anotar, como ya quedó demostrado anteriormente, es que esa posición frente al comunismo, no fue producto de su paso por el Seminario Mayor, ya en la página universitaria Camilo asumió una posición crítica frente al comunismo. Es posible que esto ocurriera por sus contactos con los padres dominicos y el grupo *Testimonio*.

A finales de 1953 y comienzos de 1954, Camilo estaba realizando sus preparativos para su ordenación sacerdotal. Luego partiría a Lovaina para realizar estudios en Ciencias Sociales. Antes del viaje deja a un seminarista encargado del *Círculo de Estudios Sociales* con la consideración de que era necesario reconocer a Bogotá como vanguardia cultural y ascética del país y que el clero diocesano de esta ciudad debería convertirse en la vanguardia de ese movimiento. Ese proceso de renovación social tendría que comenzar en el Seminario y el *Círculo de Estudios* fomentaría cada día más esa «mística ardiente». El estudio frío y el conocimiento abstracto no bastaban; se necesitaba, para alcanzar la eficiencia, una «convicción apasionada y desbordante» en la formulación y aplicación a las soluciones a los problemas sociales de las minorías. «La violencia -terminaba recomendando- no se puede combatir sino con la violencia (...) ante la violencia de los adversarios -por el contexto de la afirmación es evidente que se refería a los marxistas- en el terreno espiritual y el de la acción material, nosotros tenemos que oponer la única que nos es lícita: la de las convicciones». <sup>71</sup>

No se sabe cual fue la suerte que corrió éste «círculo de estudios» después del viaje de Camilo a Bélgica para ingresar a la Universidad Católica de Lovaina en septiembre de 1954.

---

Iglesia» (p. 243) BOTERO, Juan. *Manual del Trabajo*. Bogotá: Ediciones de la Universidad Católica Bolivariana- Prensa Católica. 1945.

<sup>69</sup> BASSET, Andrés. *Justicia conmutativa y contratos*. Usaquén: 1960.

<sup>70</sup> BRODERICK, Op. cit. p. 56.

<sup>71</sup> *Ibid.* p. 70.



*Ordenación sacerdotal.*



*Con Isabel en Lovaina.*